

REVISIÓN DE TEMAS

DESARROLLO Y SOCIEDAD: COLOMBIA AL FILO DE LA CRISIS

Abstract

The topic "crisis" in our country is apparently a simple and undeniable one considering all the economic, politic and social aspects around us are very complex. This essay offers an option far from the common explanation, regarding Colombia's present and future. It initially frames the situation in three different ways, the political, the economic, and the social one; all of them should be taken into account in order to understand the crisis. And they become changeable and guiding conditions for proposals to be used in the planning of Colombia's future.

OTONIEL ARISTIZABAL VARGAS*

En Colombia se habla de crisis con mucha facilidad, nadie puede negar que los condiciones económicas, políticas y sociales del país son complejas, las cuales se manifiestan con hechos particularmente evidentes. Hechos de los cuales hablan los campesinos y hasta los congresistas, pero esta condición objetiva de la crisis no se puede reducir a modelos explicativos que se presentan a la opinión pública¹, con un preocupante reduccionismo en forma de reivindicaciones, exigencias o predicciones del gobierno, sindicatos, académicos o gremios. Para alcanzar un profundo nivel de comprensión de las condiciones y condicionantes del presente y futuro de Colombia exige alejarnos del facilismo de tener la respuesta justa y el responsable perfecto -opción que no ha sido de mucha utilidad-. Se deben hacer búsquedas más creativas que consulten la realidad de país y acerquen la opción de ciudadanos

capaces de construir un futuro autónomo, interdependiente, contextualizado y con posibilidades para todos².

Como condiciones de entrada para este trabajo sobre la situación de Colombia, se demarcan tres escenarios, lo político, lo económico y lo social, desde los cuales se debe profundizar la comprensión de esta crisis, y que a su vez se convierten en condiciones susceptibles de ser orientadoras de propósitos desde los cuales se piense el futuro.

Pero esos escenarios no son nuevos para ser concebidos como condiciones objetivas desde -o por causa de las cuales- se pueda realizar una descripción detallada y profunda

* Médico general Universidad de Caldas; Magíster en Educación y Desarrollo Comunitario Universidad Sur Colombiana; Aspirante a Doctor en Ciencias Sociales Niños y Juventud, Universidad de Manizales – Cinde; Profesor Facultad de Medicina Universidad de Manizales.

- 1 Para los medios y los expertos el problema se reduce a la simple información de hechos ya cumplidos. Se cree en la existencia de espectadores vacíos y no se tiene la posibilidad de reconocer seres capaces aportar y participar para tomar decisiones de calidad.
- 2 Asumido como criterio de inclusión... y desde las reflexiones de Amyarta Sen, las personas deben tener las condiciones necesarias para resolver las necesidades básicas, crear y aprovechar oportunidades, participar en la vida política, económica y social, formar comunidad e interactuar en pie de igualdad.

de Colombia y su realidad. Tampoco es novedoso el ofrecer argumentos de multicausalidad, ni siquiera hablar de factores en continua interacción (por ejemplo la relación de variables sociales y económicas), o decir simplemente que existen poderosas fuerzas externas (BID, BM, Países con altísimos desarrollos tecnológicos e industriales, multinacionales...), desde las cuales se desprenden las políticas que se aplican en el país, privilegiando un modelo neoliberal con una clara reivindicación del poder del mercado y la prevalencia del sector privado³. La crisis de Colombia además de ser real, es también de enfoque, casi todos los diagnósticos conocidos son coyunturales, que ofrecen lecturas incompletas (simplistas), por decir lo menos; se requiere el aporte de las ciencias sociales (en plural.), para reconocer un panorama desde lo estructural y lo relacional.

A. Sobre la economía colombiana

En lo económico hemos recorrido un largo y preocupante camino. Desde hace varios años hemos creído en el pragmatismo (lectura coyuntural que sustenta decisiones corto plasistas), como manera de resolver la inequidad y la pobreza del territorio colombiano; pero las condiciones de pobreza se profundizan, los cinturones de miseria de las principales ciudades de nuestro país se amplían, continua la expulsión del campo de un altísimo número de familias, se debilitan o desaparecen del panorama agroindustrial sectores

importantes, el desempleo alcanza cifras ni siquiera imaginadas por algunos, los gastos del sector público son crecientes y las variables macroeconómicas no se estabilizan con la rapidez y sostenibilidad esperada. Este panorama Colombiano, desde esta lectura coyuntural nos ofrece cifras que para alguna de las situaciones, son aceptables y hasta exitosas⁴. Para un país como Colombia donde no hay proyecto de Nación, donde se privilegian ciertas elites (de partidos políticos, de académicos, de sindicatos...), ¿Será suficiente que los tecnócratas neoliberales reciban aplausos y felicitaciones por el buen manejo de la economía Colombiana en las últimas décadas, e inclusive la muestren como ejemplo a Latinoamérica al lado de la de Chile? Los cambios que hasta ahora se han dado han sido inoportunos; Cesar Vallejo responde a esta pregunta con meridiana claridad cuando escribe que, “En el caso concreto de la política económica, no han sido suficientes: la prudencia y la consistencia, el pragmatismo y el gradualismo que nos mereció autorizados elogios en el pasado, la opción decidida y necesaria por la estabilización de las condiciones macroeconómicas, la ortodoxa en el manejo de la deuda y la renuencia a renegociar sus condiciones.”

En el manejo de la economía colombiana, es posible que existan logros, innegables algunos, pero con estos resultados es improbable pensar que el país alcance altos niveles de desempleo que le permitan relaciones mas equilibradas en el contexto regional y mundial, y menos probable garantizar las condiciones de una economía sólida que le permita emprender con se-

3 Como afirma Consuelo Ahumado, los planteamientos neoliberales guardan importantes diferencias con los principios económicos liberales del siglo XVIII, pero coinciden en por lo menos dos puntos: la reivindicación del poder del mercado y de su papel en el desarrollo económico y social, y la prevalencia del sector privado sobre el público, con lo que abogan por la eliminación del Estado en dicho desarrollo (El modelo neoliberal, Bogotá: El Ancora Editores, 1996, p. 114).

4 “También hay acuerdo en que, desde comienzos del año 2000, cuando el gobierno inicia el ajuste y empieza a reducir el déficit fiscal, la economía muestra signos claros de recuperación, como lo muestra el comportamiento de las tasas trimestrales de crecimiento” (VALLEJO M, Cesar. La economía colombiana del año 2000: Una visión alternativa. Abril del 2001).

riedad la tarea, que no resiste mas aplazamientos, de construir Nación⁵. Lograr estas condiciones de “reciprocidad” externa y de “equidad” interna, seria posible como reflejo de decisiones de calidad, en cuanto a que respondan a una dinámica desde criterios de eficiencia técnica (pero no desde la ortodoxa económica), que consulten la realidad del país y por lo tanto que tengan una altísima dosis de creatividad. El modelo económico escogido, es un modelo inapropiado porque no permite reconocer que vivimos en un país, donde la economía “..esta condicionada por fracturas estructurales que frenan su desempeño y que no son fáciles de medir ni de incorporar en los modelos” (VALLEJO, 2001). Y existe una gran “disfuncionalidad” del patrón de desarrollo en el país, el cual no ha sido capaz de superar el fraccionamiento territorial, lo que impide construir verdaderas regiones y nación. A pesar del crecimiento durante los años 60s, no se ha superado la pobreza y la desigualdad; y no se ha logrado desarrollar el aparato productivo del país, para estar en un mundo internacionalizado.

La poca competitividad de la economía colombiana -como lo demuestra la Word Economic Forum, que hace una comparación con 58 países en los últimos años y nos ubica por encima del puesto 50-, es un reflejo de fre-

nos estructurales, consecuencia de haber construido una economía interior, concentrada en las grandes ciudades y de espaldas al comercio internacional. Los indicadores de la crisis económica son bien conocidos: un crecimiento económico de -5.1% del PIB y un desempleo del 19.8%; y los de la crisis fiscal son dos: la deuda pública asciende a un 44.2% del PIB y el presupuesto para la defensa se duplicó, pasando a ser el 3.5% del PIB. Y por las políticas de protección y de sustitución de importaciones de los últimos años la economía se construyo en función del mercado interno; además existe una concentración de la participación en el PIB básicamente en tres grandes ciudades del país -el 60% del PIB se genera en Cundinamarca (más exactamente en Bogotá), Valle (Cali) y Antioquia (Medellín)-, situación que se explica por la desagriculturización consecuencia a su vez a del abandono del campo y la debilidad de las economías periféricas.

Abandonando lo coyuntural, superando lo estructural, llegamos a un terreno mucho más resbaladizo, plagado de incertidumbre, desde lo relacional el punto que genera gran dilema, es el de las decisiones. Más halla de los objetivos, de las exigencias y de la escogencia de modelos, existe un actor social, como lo dice Cesar Vallejo, “el problema esta en las bases: la capacidad y las condiciones necesarias para que la gente tome buenas decisiones”. ¿Quién es ese sujeto que toma las decisiones?. Es un actor complejo: individual, institucional y regional; histórico; con intereses individuales y colectivos; con necesidades de alcanzar un desarrollo “armonizado” (no homogenizante); que cumple con funciones en lo privado, lo público y lo intimo. Pero Colombia es una sociedad eminentemente excluyente; ejemplo la educación y la salud. Esto nos obliga a pensar el futuro económico de Colombia a largo plazo, un futuro donde nos importe lo que realmente podamos ser y no lo que aparentamos ser -no un futuro de fachada, de imagen. -, esta construcción de las bases para lograr un desarro-

5 Se identifica aquí el concepto de Nación con el que hoy, en la teoría económica, se ha empezado a denominar “capital social”, concepto un poco etéreo que incluye los consensos mínimos para el funcionamiento de una sociedad (sin los cuales no es posible hablar de sociedad civil); las instituciones o “reglas de juego” necesarias para la interacción entre actores y para la articulación, conciliación o tolerancia de las diferencias; la organización y la confianza; la “inclusión” de todos los ciudadanos a la vida nacional (acceso a oportunidades mínimas de participar y aportar en los distintos ámbitos de la vida en sociedad) y las demás condiciones necesarias para que las decisiones de esos actores produzcan resultados socialmente convenientes en lo económico, lo político y lo social. (VALLEJO M, Cesar. La economía colombiana del año 2000: Una visión alternativa. Abril del 2001).

llo, estarían dadas cuándo decidamos construir respuestas a las preguntas que hace Cesar Vallejo: ¿Hemos construido las condiciones para que los actores, todos los ciudadanos, tomen decisiones de calidad?; ¿Hemos tomado la decisión radical de erradicar la pobreza (garantizar educación de calidad y salud a todos los colombianos)?; ¿Hemos formado instituciones de calidad (condiciones favorables a decisiones que contribuyan al bien común)?; ¿Hemos propiciado el desarrollo endógeno y el fortalecimiento de las regiones (con autonomía, sentido de pertenencia y visión compartida)?.

B. Sobre lo político en Colombia

Aquí también, al igual que en la economía, nos preocupamos más por la imagen; somos el ejemplo Latinoamérica de mostrar para el mundo, una de las democracias más antiguas del continente, que ha logrado mantener una elección popular de presidentes sin mayores interrupciones; pero continua el interés de orientar las decisiones desde una democracia representativa. La política Colombiana esta plagada de clientelismo, exclusión, privatización y concentración de privilegios y ha permanecido con un gran vacío de sociedad civil⁶. Estas costumbres políticas no permiten que la democracia⁷ pueda mostrar las potencialidades de un orden social más creativo y con una preeminencia de lo público.

6 "...el fenómeno llamado sociedad civil. En estricto sentido fue un concepto acuñado por la filosofía clásica alemana, principalmente por Kant y Hegel y que se refería a aquel sector de la sociedad que no hacía parte del Estado; en el fondo era el mismo concepto de pueblo usado por los jacobinos, que se había desprestigiado a golpe de guillotina. Después, los politólogos la han rescatado para usarlo a su amano". (MOLANO, Alfredo. La Paz en su Laberinto. En: ¿Qué está pasando en Colombia? Anatomía de un país en crisis. El Ancora Editores, Bogotá 2000. pp. 93-118).

Donde por le contrario al interés público, es un país en el que asistimos a un ejercicio perverso de la democracia, donde hemos permanecido bajo el dominio de estados de excepción de manera sistemática, un país en el cual a pesar del desgaste de los partidos políticos tradicionales son "ellos mismos", con los mismos "caciques" de siempre los que sustentan el poder legislativo; un legislativo incompetente, motivado por interés de tipo personal y partidista. Los partidos políticos no son tramitadores de intereses colectivos y no existe una verdadera representación social de los partidos.

Pues la condición política en Colombia ha sido una practica tramitada desde la violencia y de la imposición, la desaparición violenta de la UP, ante la mirada despreocupada y cómplice del gobierno, la desaparición de Jaramillo Ossa, Pardo Leal, Galán Sarmiento, Pizarro Leongomez (para enumerar únicamente Candidatos presidenciales), es apenas una muestra de la condición de fuerza que se ha venido estableciendo en el país. Pero las imposiciones no son menos severas, un país en el cual el futuro presidente es escogido por una familia (y aquí no hago referencia a los ya comunes "delfines" ..), así el nuevo presidente de la época llego al poder por circunstancias fortuitas⁸. Estas circunstancias particularmente

7 Este termino en nuestro país ha perdido su rigor, su encanto y su importancia. Pero desde una perspectiva de "...civilidad moderna....La democracia es un proceso que busca construir, configurar el ciudadano como protagonista central en el desarrollo de la sociedad. Exige, entonces un desarrollo de la sociedad al máximo". (GARAY, Luis Jorge. Anotaciones seminario de doctorado: Coyuntura nacional en el contexto internacional. Junio de 2001).

8 "En su discurso durante el funeral de Galán, Juan Manuel, su hijo mayor, se volvió a Gaviria y le pidió que recogiera las banderas de su padre. "Usted puede contar con nuestro apoyo para convertirse en el presidente que Colombia quiere y necesita. Salve usted a Colombia", expresó." (AHUMADA, Consuelo. El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana. 1 reimpresión. Bogotá: El Ancora Editores, 1996).

aberrantes son las que impiden que un estado, nación o gobierno posea legitimidad y según Consuelo Ahumada, “un régimen posee legitimidad en la medida en que las políticas que adopte correspondan a los intereses primordiales de la nación. Estos intereses tienen que ver con proporcionarle a la gran mayoría de sus habitantes unas condiciones dignas de existencia, y ello solo puede lograrse cuando el país pueda superar los confines de la dependencia y del subdesarrollo. Un régimen que apunte hacia estos objetivos afianza su legitimidad; por el contrario, si sus políticas no concuerdan con estos intereses, el régimen pierde su legitimidad, independientemente de que este se las arregle para manipular el apoyo de la mayoría de la población y alcanzar un consenso en torno a dichas políticas”.

Frente a tanta “precariedad”, existe una afirmación concluyente de la crisis y como propósito frente a un futuro (futuro que bien o para mal también esta en nuestras manos): El Estado solido, legitimo que tenga funciones indelegables. Que para ser legitimo ejerza la responsabilidad central de la defensa de los intereses colectivos, públicos y sea garante de derechos. Que lo publico se asuma como un proceso político que siempre esta en construcción y que requiere de la participación de todos; que la justicia y la seguridad se entiendan como sistema social y que la democracia sea consecuencia de esto.

Resumen

Hablar de crisis para nuestro país, es aparentemente un asunto sencillo pues nadie puede negar que las condiciones económicas, políticas y sociales que vivimos son complejas. Este ensayo ofrece una opción de guardar distancia de las explicaciones facilistas frente al presente y futuro de Colombia y para esto presenta como condiciones de entrada para leer la situación, enmarcarla en tres escenarios, lo político, lo económico y lo social, desde los cuales se debe profundizar la comprensión de esta crisis, y que a su vez se convierten en condiciones susceptibles de ser orientadoras de propósitos desde los cuales se piense el futuro.

Bibliografía

- AHUMADA, Consuelo. El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana. 1 reimpresión. Bogotá: El Ancora Editores, 1996. pp. 13-24 y 114-174.
- MOLANO, Alfredo. La paz en su laberinto. En: ¿Qué está pasando en Colombia? Anatomía de un país en crisis. Bogotá: El Ancora Editores, 2000. pp. 93-118.
- VALLEJO M., Cesar. La economía colombiana del año 2000. Una visión alternativa. Abril de 2001.
- GARAY, Luis Jorge. Anotaciones seminario de doctorado: Coyuntura nacional en el contexto internacional. Junio de 2001.